

Límites y posibilidades del acompañamiento al ingreso universitario en tiempos de pandemia. El dispositivo tutorial en el Curso de Nivelación de Historia (2021)

Lucía Justiniano

lucia.justiniano@mi.unc.edu.ar

Escuela de Historia- Facultad de Filosofía y Humanidades.

Gerbaldo, Juan

juan.gerbaldo@unc.edu.ar

Escuela de Historia- Facultad de Filosofía y Humanidades.

Gerbaldo, Gabriel

ggerbaldo622@mi.unc.edu.ar

Escuela de Historia- Facultad de Filosofía y Humanidades.

Resumen

El presente trabajo se interesa en indagar acerca de la relación entre el impacto de la educación virtual remota y la propuesta pedagógica del Curso de Nivelación, atendiendo a una estrategia específica de acompañamiento: la tutoría. Un examen a este espacio propuesto por pares, nos permitirá reflexionar acerca de las potencialidades y límites del acompañamiento al Ingreso Universitario en tiempos de pandemia. Es así que nos proponemos identificar los cambios que trajo acompañado la educación en un marco de virtualidad, a la vez que reconocer las especificidades del espacio tutorial. Por último, analizaremos el caso del espacio de tutoría llevado a cabo por Ayudantes Alumnxs del Curso de Nivelación de Historia, evidenciando algunos rasgos característicos del proceso de acompañamiento.

Palabras claves: acompañamiento, curso de nivelación, ayudantes alumnos, educación virtual, tutoría

Abstract

This paper investigates the relationship between the impact of remote virtual education and the pedagogical proposal of the Catch-up Course, focusing on a specific support strategy: tutoring. An examination of this space will allow us to reflect on the potentialities and limits of the accompaniment to the university entrance during the pandemic. Thus, we propose to identify the changes in online education, specifically for tutorials. Finally, we analyze the case of the tutorials carried out by teacher's assistants of the History Catch-up Course.

Keywords: accompaniment, Catch-up Course, teacher's assistants, online education, tutorials

Resumo

Este trabajo tem como objetivo investigar a relação entre o impacto da educação virtual a distância e a proposta pedagógica do Curso de Nivelamento, atendendo a uma estratégia específica de acompanhamento: a tutoria. O exame desse espaço proposto pelos pares nos permitirá refletir sobre as potencialidades e limites do acompanhamento do ingresso na universidade em tempos de pandemia. Assim, nos propomos a identificar as mudanças trazidas pela educação em um quadro virtual, reconhecendo as especificidades do espaço tutorial. Por fim, analisaremos o caso do espaço de tutoria realizado por Alunos Assistentes do Curso de Nivelamento de História, evidenciando alguns traços característicos do processo de acompanhamento.

Palavras chaves: acompanhamento, classe de ingresso, alunos assistentes, educação online, tutoria

Introducción

Desde hace meses, una histórica pandemia acecha al mundo y la incertidumbre se volvió un condimento diario que acompaña el aislamiento en nuestros hogares. Sin embargo, aún insertos en este fenómeno sanitario, la educación ha sido una de las pocas dimensiones sociales que, pese a sufrir una serie de transformaciones, evidenció una suerte de continuidad en el tiempo. El gobierno nacional decidió sostener la continuidad de los estudios, siendo garantizada por todos los actores de nuestra universidad. Con el transcurrir de las semanas, las medidas sanitarias se flexibilizaron. No obstante, hasta el momento de redactar estas líneas, no se recuperó la presencialidad en el ámbito universitario.

En este marco, el Curso de Nivelación de la Escuela de Historia de la Facultad de Filosofía y Humanidades (FFyH) de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) elaboró una propuesta pedagógica que atendió a dos singularidades. Por un lado, garantizar la enseñanza de los contenidos prioritarios del Curso en el marco de la virtualidad. Esto no dejó de comportarse como un desafío debido a que el equipo docente durante el año anterior había desarrollado su propuesta contando con un elemento faltante *a posteriori*: la presencialidad. Por otro lado, incluir a un nuevo tipo de estudiante, el que finalizó sus estudios secundarios en el marco de la pandemia, con las marcas subjetivas que eso supuso. En correspondencia, nos hallamos frente a nuevos escenarios para sostener el vínculo pedagógico, la transmisión¹ y generación de conocimientos transformadores. Dicho proceso supone concebir la virtualidad no como mera “migración” de contenidos sino como una mutación total de la práctica.

En el presente trabajo, analizaremos la relación entre el impacto de la educación virtual remota y la propuesta pedagógica del Curso de Nivelación, atendiendo a una estrategia específica de acompañamiento: la tutoría. La misma se distingue por ser un espacio

¹ Aquí la transmisión refiere a la modalidad de relación con el objeto y con el otro sujeto, inseparablemente y supone una invitación a tomar lugar, a inventarse la propia subjetivación, la propia emancipación (Cornú, 2004).

propuesto por pares, que permite acercarse a los procesos de vivencia del cursado de lxs estudiantes desde una relación no abiertamente asimétrica. Su indagación nos permitirá la reflexión acerca de las potencialidades y límites del acompañamiento al Ingreso Universitario en tiempos de pandemia. Nos proponemos identificar los cambios que trajo acompañado la educación en un marco de virtualidad, a la vez que reconocer las especificidades del espacio tutorial. Por último, examinaremos el caso del espacio de tutoría llevado a cabo por Ayudantes Alumnxs (AA) del Curso de Nivelación de Historia (FFyH), evidenciando algunos rasgos característicos del proceso de acompañamiento.

La mutación del espacio y tiempo: el lugar de la Universidad

El aula es el lugar que la escuela moderna institucionalizó como un espacio por fuera del mundo, exclusivo para la formación, desvinculado de lo productivo, para ser estudiante (Dubet, 2006; Masschelein y Simons, 2014). Allí se suspenden las desigualdades y la conversión en estudiantes gesta una igualdad singular que ocurre exclusivamente en ese tiempo de presencias en el aula. En este marco, la Universidad nunca cerró sus puertas. Ahora el comedor, la cocina, la habitación o cualquier parte de los hogares fueron susceptibles de transformarse en ese espacio y tiempo particulares para estudiar, enseñar y aprender. La pandemia trastocó nuestras prácticas cotidianas y habilitó nuevas estrategias de intervención con el fin de sostener la enseñanza y habilitar aprendizajes. La pérdida de la presencialidad expuso aulas vacías e imposibilidad de interactuar físicamente. Sin embargo, docentes y estudiantes comenzaron a construir otro tipo de aula, donde la conexión primó antes que la comunicación. Las clases adoptaron la forma de encuentros sincrónicos y asincrónicos mediados por múltiples plataformas. Dejamos de contar con aquellos privilegios de la presencia: los gestos de duda, interés, comprensión, diversión, el acercamiento, la conversación, los saludos, la mirada. No obstante, la aparición de foros, grupos en redes sociales y las videollamadas generaron otro tipo de interacción de este nuevo espacio educativo que contiene otras reglas y tiempos distintos a los usualmente conocidos. En este sentido, la simultaneidad y la sincronidad aparecieron como elementos complejos y dificultosos en la relación pandemia-enseñanza y aprendizaje. Lo virtual, en contextos de desigualdad, puede resultar conflictivo cuando se piensa en la educación en términos de defensa y garantía de un derecho.

Al respecto, tanto docentes² como la Universidad³ desplegaron estrategias variadas para el sostenimiento de los procesos educativos. En el caso de esta última, rápidamente se extendieron mecanismos para garantizar la posibilidad de conexión de estudiantes. Tal fue el caso de las “Becas Conectividad”, que consistió en la adjudicación de un dispositivo que proveía de conexión a internet durante el tiempo de cursado. Para el ciclo 2021 se elaboró un recorte especial denominado “Becas Conectividad Ingresantes” otorgando el beneficio a 258 estudiantes de la UNC. Del total, tan sólo once fueron

² Para un acercamiento a las múltiples estrategias desplegadas por docentes de diferentes niveles educativos, ver Beltramino (2020).

³ Resulta válido destacar que en el ámbito de la UNC se venía trabajando desde hace tiempo con la plataforma virtual Moodle como complemento de las propuestas pedagógicas. Sin embargo, la nueva situación modificó este rol secundario.

destinadas a aquellxs que cursaron el Ingreso a Historia, lo que equivale al 4% de la prestación total.⁴ A su vez, la Secretaría de Asuntos Estudiantiles de la FFyH puso a disposición el Certificado Único para Estudiantes con Restricciones de Acceso al Cursado Virtual (CURA). El mismo estuvo dirigido a quienes no contarán con accesibilidad virtual a dispositivos electrónicos, a la vez que también estuvieran a cargo de menores de edad, adultxs mayores o personas consideradas “de riesgo” en el marco de la pandemia.⁵

En este marco de mecanismos múltiples de acompañamiento de distinto orden (Universidad/Facultad), se llevó a cabo el Curso de Nivelación 2021. Como hemos expresado, resultó una experiencia novedosa para el equipo docente, en virtud que el desafío educativo de acompañamiento al Ingreso Universitario se encontró atravesado por la pandemia y la finalización de los estudios secundarios lxs estudiantes. Las principales estrategias desplegadas fueron: conformar encuentros sincrónicos semanales con profesores de Trabajos Prácticos, encuentros periódicos de teóricos junto al profesor adjunto (en doble horario) y las tutorías de acompañamiento gestionadas por lxs AA (también en doble horario). La diversidad intentó ofrecer un amplio abanico de propuestas que les permitieran a lxs estudiantes cursar de acuerdo a sus tiempos y espacios. Lo mismo ocurrió con la heterogeneidad de modos de evaluación, lo que posibilitó potenciar diferentes formatos y textos no habituales en “la vieja normalidad”. Trabajos asincrónicos, cuestionarios, análisis textuales, fueron algunos de estos formatos.

A los fines de precisar el alcance de dichas estrategias, atenderemos a los datos de ingresantes que nos brinda el sistema Guaraní.

Cuadro 1.

Cantidad y porcentajes de condiciones de estudiantes ingresados en el Curso de Nivelación de Historia. Período 2016-2021

Condiciones	2021		2020		2019		2018		2017		2016	
Promoción	121	36,89%	157	44,11%	158	44,76%	155	40,57%	119	31,73%	118	30,34%
Regular	75	22,86%	55	15,45%	55	15,59%	72	18,85%	78	20,80%	56	14,39%
Subtotal P+R	196	59,75%	212	59,56%	213	60,35%	227	59,15%	197	52,53%	174	44,73%
Libre	11	3,36%	7	1,96%	20	5,66%	15	3,93%	29	7,74%	25	6,43%

⁴ Datos extraídos de la lista de beneficiarixs de la Beca Conectividad publicada por la Secretaría de Asuntos Estudiantiles de la UNC, perteneciente a la Dirección de Inclusión Social.

⁵ A su vez, incluyó aquellxs que sufren o hayan sufrido violencia de género, como lxs que hubieran padecido una enfermedad que les imposibilite la continuidad de sus estudios (Resolución N.º 331/2020 FFyH/UNC). Misma suerte tuvo la continuidad de dos mecanismos institucionales que contribuyen al sostenimiento de las trayectorias. Nos referimos especialmente a las Becas de Apuntes (resolución N.º 581/2010 FFyH/UNC) y el Régimen de Estudiante Trabajador y/o con familiares a cargo (RET), que permite que lxs cursantes puedan contar con otras fechas de evaluación y un 60% de asistencia al curso (resolución N.º 84/2020 FFyH/UNC).

Sin Actuación	121	36,89%	137	38,48%	120	33,99%	140	36,65%	149	39,73%	190	48,84%
TOTAL	328	100%	356	100%	353	100%	382	100	375	100%	389	100%

*Elaboración propia a partir de los datos suministrados por el sistema Guaraní. (Agradecemos la gentileza del Prof. Inchauspe de compartirnos dicha información)

Para un análisis más pormenorizado, tomaremos cada una de las condiciones y las evaluaremos a lo largo de un período más amplio (2016-2021). En primer lugar, la condición promocional (P) mantuvo rendimientos similares a lo largo del trienio 2018-2020. En este caso, durante el ejercicio 2021, los datos alcanzaron cifras similares al bienio 2016-2017. No obstante, cuando observamos quienes regularizaron (R) el Curso, observamos otras tendencias. En esta ocasión, las cifras son más cercanas al bienio 2018-2019, superando por veinte puntos a los dos últimos ejercicios. Si optamos por tomar el porcentaje que representa al subtotal de estudiantes que lograron superar las condiciones de cursado (P+R), notamos interesantes hallazgos. En este sentido, a lo largo del período se evidencia un sostenido aumento del ingreso de estudiantes a la Carrera, siendo el ciclo 2021 componente integrante. Pese a las limitaciones que la pandemia trajo, y evidenciamos, resulta notorio cómo se mantuvieron cifras cercanas al 60% de aquellxs que logran superar el Curso. Cabe subrayar que las variaciones entre condiciones P y R en el ejercicio 2021 pueden deberse, en parte, a la decisión del equipo de cátedra de tomar un solo examen parcial. En los anteriores ciclos, lxs estudiantes rendían dos exámenes parciales. A su vez, es advertible la disminución sostenida de estudiantes en condición libre y aquellxs que no cuentan con actuación alguna. Esto puede leerse como una mayor capacidad de la institución de retener a lxs estudiantes que ingresan al Curso. Resulta destacable la labor del período ya que da cuenta de la importancia que le otorga la institución a las posibilidades de acceso a la educación superior a todxs.

Los datos suministrados nos permiten afirmar que el ciclo 2021 del Curso no comportó una excepción dentro de las condiciones de garantización al Ingreso Universitario. No obstante, este pequeño acercamiento cuantitativo no nos brinda demasiados elementos para pensar en los procesos cualitativos de acompañamiento a lxs estudiantes, que nos permitan hallar elementos causales para este sostenido ingreso. Para ello, nos enfocaremos en un dispositivo específico de acompañamiento: la tutoría entre pares.

La tutoría entre pares como estrategia para la construcción colectiva del conocimiento

En los últimos años el papel de las tutorías entre pares o iguales fue ganando en significancia en los distintos debates académicos a partir de su potencialidad para promover procesos de enseñanzas y aprendizajes (Chois-Lenis et al., 2017; Sativiago, 2018). En el caso específico de la UNC, la interacción e intercambio de saberes entre pares, que se singularizan por encontrarse en distintos niveles de su trayectoria formativa, aparece institucionalizada en la figura del AA. Asimismo sus funciones no se encuentran precisadas y definidas de manera homogénea en toda la UNC. Esto se debe a que su competencia se presenta atravesada tanto por lógicas propias de cada disciplina,

como también por preceptos normativos particulares de cada unidad académica.⁶ No obstante, desde una perspectiva general, existen ciertas concordancias de acuerdo al rol del AA.

Lxs Ayudantes se presentan como un nexo entre docentes y estudiantes, quienes desde su lugar como pares permiten mejorar el vínculo de las cátedras con quienes cursan. Su pertenencia al claustro estudiantil sitúa su figura, *a priori*, en un plano de horizontalidad (Arévalo y Simois, 2012), favoreciendo el intercambio de saberes en favor de establecer un proceso de enseñanza y aprendizaje de manera colaborativa.⁷ A partir de algunas de sus funciones, podemos definirlo como un tutor que se encarga de acompañar, promover y facilitar el aprendizaje individual y grupal de un par o igual (Arévalo y Simois, 2012). La situación de igualdad potencia el trabajo colaborativo y marca una diferencia en torno a la simetría profesor/estudiante (Chois-Lenis et al., 2017).

El caso del Curso de Nivelación expresa singularidades que configuran de manera particular la función del AA, situación que se complejiza aún más en el marco de la virtualidad. El reglamento del Curso de Nivelación de la FFyH establece que la figura del Ayudante forma parte de la estructura básica del equipo docente encargado de su dictado.⁸ Por medio de esta resolución, el desempeño es reconocido a partir de su colaboración al Jefe de Trabajos Prácticos y/o Coordinador en la implementación de actividades teóricas – prácticas que no impliquen la evaluación con calificación para lxs estudiantes. Esto habilita la posibilidad de desarrollar actividades relacionadas al acompañamiento del estudiante, en donde la más común adquiere un formato de trabajo usualmente denominado como “tutoría”.

Las tutorías son entendidas como una estrategia colaborativa de aprendizaje activo, adaptativo y participativo, encuadrada por la institución y los docentes, pero gestionada por estudiantes (Álvarez de León, 2018). Esta estrategia se encuentra definida por el tipo de relación que allí se establece entre los participantes, que a su vez son pares. Sin embargo la paridad aquí no es absoluta, debido a que son estudiantes más avanzados quienes coordinan el trabajo de lxs otrxs, operando diversos niveles de conocimiento (Alzate Medina y Peña Borrero, 2010). Esta situación se amplifica en un Curso de Nivelación, donde los extremos en el recorrido formativo se expresan de manera más evidente. Por un lado, se encuentran quienes realizan su primer acercamiento a la educación superior, mientras por el otro se hallan estudiantes en sus últimos años de formación o incluso que ya poseen título de grado. Esto materializa una asimetría. En correspondencia, esta estrategia termina manifestando dos condiciones que, si bien se

⁶ Al atender esta última cuestión observamos que la FFyH ofrece un marco reglamentario que aporta elementos estructurantes, en donde la institución otorga entidad e identidad a lxs ayudantes alumnxs (Arévalo y Simois, 2012), especificando así alguna de sus funciones. En correspondencia, la Resolución número 464/05 del Honorable Consejo Directivo establece el régimen de Ayudantías, en donde se determinan condiciones para aspirar a su designación, forma de evaluación para esta y sus obligaciones en cada cátedra.

⁷ A su vez, en la UNC, las ayudantías tienen valor de antecedente docente y en el caso del Curso de Nivelación de la FFyH son rentadas.

⁸ Art. 12° de la Resolución 464/05 HCD.

presentan como contradictorias, la paridad y la asimetría, también son consideradas como complementarias (Álvarez de León, 2018). La paridad, en cuanto al carácter de estudiante y desde la que se presenta y se coordina una tutoría, permite generar un clima de confianza y comodidad al momento de desarrollar los procesos de aprendizajes, situación que difícilmente pueda ocurrir con profesores. En tanto, la asimetría, marcada por la experiencia y trayectoria desigual, posibilita que un interlocutor más avanzado planifique, defina criterios y desarrolle una serie de actividades tendientes al fortalecimiento de ciertos aprendizajes y competencias universitarias que entre iguales no podrían darse de forma acabada (Álvarez de León, 2018).

La tutoría como estrategia de aprendizaje activo presenta la potencialidad de establecer una dinámica de trabajo cooperativo capaz de organizar un espacio de aprendizaje articulado por medio de vínculos sociales. En este sentido, acordando con la propuesta de Vygotsky (1978), creemos que aprender es una actividad social y no una cuestión individual. Frente a ello, las distintas experiencias que se encuentran en el acto de la enseñanza coadyuvan al momento de fortalecer determinados conocimientos. De esta manera, la tutoría permite el encuentro e interacción entre estudiantes avanzados y noveles, como también estudiantes de igual nivel educativo pero con diferentes aptitudes y habilidades, enriqueciendo y complejizando el proceso de aprendizaje (Santiviago, 2018). Disponer y robustecer el aprendizaje cooperativo entre pares fomenta la capacidad de desarrollar experiencias colectivas, construir lazos con otros para actuar en el medio social y desplegar estrategias para insertarse en el mundo universitario. Para esto creemos necesario el constante acompañamiento de un tutor, siendo el rol del AA vital en este proceso.

Una práctica situada: el espacio de tutorías del Curso de Nivelación de Historia 2021

El ingreso a la vida universitaria suele conllevar una transición entre dos lógicas de educación o una reinscripción en el sistema educativo. Este proceso, de por sí complejo, presentó nuevos desafíos en un marco de virtualidad. Es por ello que como AA ensayamos diversas estrategias de acompañamiento. La tutoría entre pares fue una de ellas. Desde aquí se intentó establecer un vínculo guiado por lo inmediato y lo colaborativo, que permitiese no solo resolver inquietudes relacionadas con el contenido del Curso sino también constituir lazos de solidaridad entre actores que se encontraban en situaciones similares. Ante esto, el equipo de AA asumió el compromiso de disponer tutorías de manera virtual. En correspondencia, se diagramó el desarrollo de tutorías en un doble turno, por la mañana y por la tarde, cada uno a cargo de un grupo distinto de tutorxs. Por un lado, intentamos que en la coyuntura de la pandemia todos pudieran tener acceso a este espacio de aprendizaje, considerando una diversidad de situaciones familiares, académicas, laborales, de conexión a Internet, etc. Por otra parte, buscamos que se formaran y consolidaran grupos de estudiantes y ayudantes, para facilitar así un seguimiento de los contenidos y para fortalecer las relaciones entre pares.

Específicamente, los autorxs de este trabajo coordinamos las tutorías del turno mañana. Estas tuvieron lugar de manera virtual, por la plataforma *Google Meet*, entre los meses

de febrero y abril de 2021. En consonancia con el ritmo de dictado del Curso y las necesidades y disponibilidad de lxs estudiantes, durante el primer mes los encuentros fueron de frecuencia quincenal y luego fueron semanales. Estos encuentros entre pares se estructuraron en una suerte de formato de aula- taller, es decir, reuniones participativas que tenían como fin un intercambio activo de conocimientos, preguntas y actividades. Asimismo, partían del objetivo de complementar las clases prácticas, teóricas y sus evaluaciones correspondientes. En concreto, como ayudantes buscamos acompañar las instancias previas a los distintos exámenes y colaborar, sobre todo, en la comprensión de los contenidos.

Para ello, en las tutorías abordamos los diversos ejes del Curso haciendo foco en la familiarización y aprendizaje de habilidades de lectura, comprensión y producción de textos académicos. Más en detalle, los talleres trataron sobre estrategias de estudio, organización de información, aspectos a tener en cuenta en el análisis de un texto, interpretación de consignas, cómo escribir teniendo en cuenta coherencia, cohesión y adecuación del texto, entre otras cuestiones. Estas prácticas sirvieron como una preparación para la vida universitaria en general y para la aprobación del Curso en particular. De hecho, tres encuentros se dedicaron a reforzar los contenidos de las clases prácticas en miras a la resolución de las actividades propuestas por lxs profesorxs. Por otra parte, una de las reuniones consistió en un taller de alfabetización académica, previa al examen parcial único.

La elección de estas estrategias tuvo que ver con que por tratarse de un espacio con menor cantidad de estudiantes y en el que se da una relación entre pares, las tutorías enriquecen los procesos de lectura y escritura académica (Alzate Medina y Peña Borrero, 2010). Esto es importante por la complejidad, especificidad y grado de abstracción que presentan los escritos científicos. Además, los actos de leer y escribir son muy recurrentes en la vida universitaria, desde la toma de notas de una clase hasta la presentación de una tesis de Licenciatura (Benvegnú *et al.* 2001). En consonancia, algunas de las actividades más frecuentes en las tutorías consisten en convertir los escritos, propuestas y puntos de vista de los estudiantes en objetos de discusión colectiva. Estos intercambios de saberes, opiniones y formas de abordar distintas tareas favorecen el desarrollo de habilidades comunicativas e interpersonales, el pensamiento crítico y la autoplanificación del aprendizaje propio (Alzate Medina y Peña Borrero, 2010). Estas cuestiones son relevantes en la vida universitaria tanto en sentido académico como en dirección a formar parte activa de la comunidad.

Una vez finalizado el Curso decidimos evaluar la efectividad de estos espacios y nuestro desempeño como AA. El instrumento analítico fue la encuesta. En primer lugar, se recopiló información relativa a la edad y trayectos educativos previos. Como suele suceder en el Curso de Nivelación de Historia, la mayoría de lxs estudiantes tenían entre 18 y 25 años. Sin embargo, de manera llamativa, cerca de un 40% de lxs encuestadxs ya había tenido alguna experiencia previa cursando una carrera universitaria.

Luego, en lo que respecta a la situación de virtualidad, un 75% calificó su manejo de este nuevo formato como “Medio” o “Satisfactorio”, pudiendo elegir además de estas

dos opciones entre “Deficiente”, “Muy Bueno” y “Excelente”. Cuando se les solicitó que fundamentaran su elección, manifestaron que tuvieron problemas para adaptarse, concentrarse o tener una rutina de estudio pero que los intercambios en los grupos de *WhatsApp* manejados por lxs ayudantes alumnxs y el Centro de Estudiantes y las tutorías fueron de ayuda.

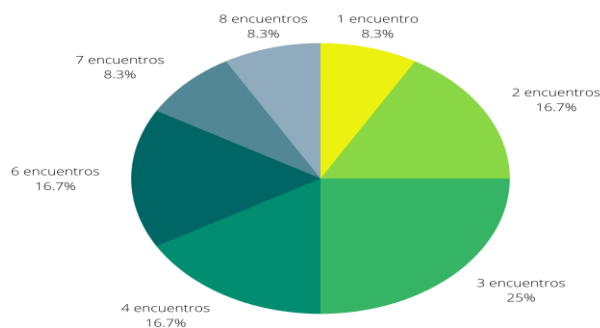
En siguiente lugar, se les pidió que valoraran la complejidad de los textos trabajados en el curso. Un 58,3% de lxs encuestadxs la consideró “Media”, mientras que el 41,7% restante optó por “Alta”. Sin embargo, el 91,7% expresó que los espacios de tutorías fueron de utilidad para abordar los textos. La apreciación positiva de las actividades de alfabetización académica puede notarse en algunos comentarios recibidos por medio de la encuesta. Por ejemplo algunxs estudiantes manifestaron que:

Las tutorías fueron muy útiles para reforzar la comprensión de los textos y además para escuchar dudas de otros compañeros que muchas veces no me había planteado pero me ayudaron (...) Me ayudó a concentrarme en los aspectos más generales de cada texto (...) Me sirvieron para comprender, resumir, analizar, pensar y aprender todos los textos.

Finalmente, la gran mayoría de lxs estudiantes participó de entre tres y ocho encuentros de tutorías (ver Figura 1). No obstante, también expresó un límite en el sostenimiento en la participación de este espacio, en virtud que en muchos casos la conexión fue discontinua. Esto pudo vincularse a problemas en el acceso a soportes que habiliten la conectividad.

Figura 1.

Porcentaje de estudiantes que participaron en los encuentros de tutorías



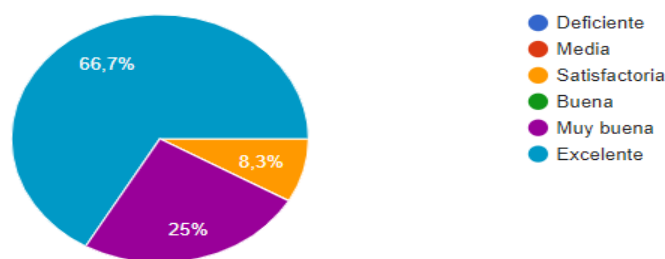
* Elaboración propia en base a encuesta a lxs estudiantes

Asimismo, lxs encuestadxs valoraron positivamente las tutorías realizadas. En este sentido, un 66,7% de las apreciaciones seleccionaron la opción de “Excelente” mientras que el porcentaje restante sostuvo que su apreciación de las mismas es “Muy Buena” o “Satisfactoria” (ver Figura 2). A su vez, hemos recibido algunas críticas constructivas que apuntan a la necesidad de incorporar una mayor diversidad de recursos didácticos.

Específicamente, se nos demandó la elaboración de actividades en línea, presentaciones, guías y cuadros sinópticos.

Figura 2.

Valoración de lxs estudiantes sobre las tutorías.



*Elaboración propia en base a encuesta a lxs estudiantes.

Nos gustaría destacar algunos comentarios que hemos recopilado mediante el cuestionario. Por ejemplo, una respuesta aludía a que “Ha sido realmente bueno en el hecho de contar con una mirada diferente de la que encontramos con lxs profes, ósea es decir encontramos a personas que han pasado por lo mismo no hace muchos años”, lo cual da cuenta de una valoración positiva de la particularidad de nuestro rol como pares en el proceso de aprendizaje. Por otra parte, otra opinión expresaba que “(...) en las tutorías, podía preguntar lo que sea y se contestaba sin problemas”, lo que destaca la comodidad de lxs estudiantes para desenvolverse y relacionarse mutuamente en este ámbito.

Otras respuestas indicaron la utilidad del espacio para fines no exclusivamente académicos, especialmente en lo que refiere a cuestiones administrativas, organizativas y de la vida universitaria en general. A modo ilustrativo recuperamos las siguientes consideraciones: “Me pareció un espacio muy útil desde la ayuda que nos brindaron en cuanto a la dinámica de la facultad que creo que es muy importante y fue el único espacio en el que se nos brindó eso” y “Fueron de gran ayuda, para conocer aspectos de la carrera y las modalidades de cursado”.

En síntesis, es posible afirmar que pese a enfrentarnos a la situación novedosa de la virtualidad, las tutorías han funcionado efectivamente como un dispositivo de aprendizaje y de alfabetización académica y como un espacio de interacción entre pares.

Consideraciones finales

La educación superior continuó con su ritmo pese a las transformaciones que sufrió en cuanto al tiempo y espacio educativos. En el marco de estos nuevos escenarios, se desarrolló el Curso de Nivelación 2021. El presente trabajo arroja luz acerca de las prácticas de los distintos agentes educativos en la garantía del derecho a la educación. En ese sentido, las diferentes prácticas combinadas del equipo docente del

Curso, tuvo como resultado desempeños educativos similares a otros ejercicios o incluso, mejores. Si optamos como indicador comparativo el subtotal de P + R, el ciclo 2021 obtuvo cifras similares al 2019 que, en torno al 60%, comportó el mejor desempeño de todo el período. De modo que los datos cuantitativos permiten una primera visión acerca del cuerpo docente, resultando en un sostenido acompañamiento al Ingreso Universitario.

Por otro lado, nuestro foco estuvo ubicado en una estrategia específica de acompañamiento, como lo fueron las tutorías, desplegando sus principales características y respuestas de lxs estudiantes. Allí, pueden identificarse las desigualdades en torno a la educación remota visibles en las dificultades de estudiantes con los diversos dispositivos virtuales. Al respecto, un 75% calificó su manejo de este nuevo formato como “Medio” o “Satisfactorio”. Al mismo tiempo, el 91,7% expresó que los espacios de tutorías fueron de utilidad para abordar los textos que fueron evaluados como de carácter “complejo”. Esto permite vislumbrar la importancia de otorgar estos espacios dialógicos entre AA y estudiantes, donde estos últimos pueden indagar en aquellos temas claves que dificultan la adquisición de sus aprendizajes. La gran mayoría de lxs estudiantes participó de entre tres y ocho encuentros de tutorías, por lo que puede constatare un acompañamiento prácticamente semanal solo de parte de AA. Si a ello le sumamos los encuentros teóricos y prácticos otorga una sustancial carga horaria de docentes que asumieron la tarea de hacer comprensibles los contenidos del Curso. La totalidad de lxs estudiantes que asistieron a las tutorías regularizaron y/o aprobaron el espacio. Esto vislumbra los alcances del dispositivo como así también sus límites. Un mayor despliegue y alcance del dispositivo en parte puede contribuir a que aquellxs once estudiantes que quedaron en condición de Libres pudieran sortear las dificultades que hacían a asimilar los contenidos propuestos. No obstante, dicho espacio de interacción debe ser altamente valorado para la mejora de las prácticas educativas de acompañamiento en el ámbito universitario. En suma, la consideración del dispositivo y de los efectos positivos que posee en las trayectorias estudiantiles forman parte de la explicación acerca del creciente apoyo al Ingreso Universitario.

Referencias bibliográficas

Álvarez de León, A. (2018). “Descifrar las tutorías entre pares. Concepto, aportes y desafíos” En Santiviago (comp.) *Las tutorías entre pares como estrategia de apoyo y herramienta de transformación de la educación superior* (pp.63-77). Montevideo: Comisión Sectorial de Enseñanza, (Temas de Enseñanza: n° 5 / Comisión Sectorial de Enseñanza).

Alzate Medina, G. y L. Peña Borrero (2010). La tutoría entre iguales: una modalidad para el desarrollo de la escritura en la educación superior. *Universitas Psychologica*, 9 (1), 123-138. Recuperado de: <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revPsycho/article/view/717/428>.

Arévalo, J y G, Simois (2012). Ayudantes Alumnos y TICS. Estrategias del mundo académico. Un estudio de caso de la FFyH. Tesis de licenciatura en Ciencias de la Educación. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Filosofía y Humanidades.

- Beltramino, L. (Comp.) (2020). *Aprendizajes y prácticas educativas en las actuales condiciones de época: COVID-19*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades.
- Benvegnú, M., Galaburri, M., Pasquale, R. y Dorrnzoro, M. (2001) *¿Por qué ocuparse de la lectura y la escritura en la universidad?* Ponencia presentada en las Jornadas sobre la lectura y la escritura como prácticas académicas universitarias. Universidad Nacional de Luján.
- Chois-Lenis, P. et al (2017). Percepciones sobre la tutoría entre pares en escritura académica. *magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 9 (19), 165-184. doi: 10.11144/Javeriana.m9-19.ptpe
- Cornú, L. (2004). Transmisión e institución del sujeto. Transmisión simbólica, sucesión, finitud. En Frigerio, G. y Diker (comps.). *La transmisión en las sociedades, las instituciones y los sujetos. Un concepto de la educación en acción*. Buenos Aires, México: Novedades educativas.
- Dubet, F. (2006). *El declive de la institución: profesiones, sujetos e individuos en la modernidad*. Barcelona: Gedisa
- Simons, M. y Massechelein, J. (2014). *Defensa de la escuela. Una cuestión pública*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Santiviago, C. (2018). “Tutorías entre pares y aprendizaje” ” En Santiviago (comp.) *Las tutorías entre pares como estrategia de apoyo y herramienta de transformación de la educación superior* (pp.78-84). Montevideo: Comisión Sectorial de Enseñanza, (Temas de Enseñanza: n° 5 / Comisión Sectorial de Enseñanza).
- Vigotsky, L. (1978). *Pensamiento y lenguaje*. Madrid: Paidós.